

**IIA CUMBRE EUROPEA
SOBRE LA POBLACION GITANA
INTERVENCION
DEL SECRETARIO DE ESTADO
DE ASUNTOS EUROPEOS,
PIERRE LELLOUCHE
- EXTRACTOS -**

(Cordoba, 8 de Abril de
2010)

Señora Ministra Jiménez García Herrera,

Señora Comisaria Viviane Reding,

Señoras y Señores:

(...)

Vengo aquí como amigo de los gitanos. (...)

- Francia considera inaceptables las discriminaciones que la población gitana sigue padeciendo y quiere que todos los Estados miembros refuercen su lucha contra esas discriminaciones: de hecho, Francia y Rumania están dispuestas a compartir sus conocimientos en la materia;

- Francia considera inaceptable la existencia de obstáculos para la integración de la población gitana en Europa y desea que esos obstáculos se eliminen en todos los lugares, empezando por sus países de ciudadanía;

- Por último, Francia considera inaceptable los tráfico que todo el mundo conoce y ante los que no podemos cerrar los ojos, puesto que cerrar los ojos nos haría cómplices de esos tráfico que la población gitana padece en primer lugar.

La situación socioeconómica y con frecuencia difícil de la población gitana, la gran precariedad y la pobreza, las discriminaciones, el acceso a menudo limitado al mercado laboral y a los derechos más elementales de todo ciudadano europeo es una realidad reconocida por la Unión Europea y por sus Estados miembros. La acción del Gobierno francés a favor de los ciudadanos europeos de etnia gitana se funda en un principio claro de no discriminación: la población gitana no podría singularizarse como tal con respecto a los otros ciudadanos de la Unión Europea. Ello iría en contra de nuestros valores y de nuestros principios constitucionales. Todos los ciudadanos de la Unión Europea deben gozar de los mismos derechos y estar sometidos a los mismos deberes, sin consideraciones de nacionalidad o de pertenencia a una minoría. Pero es igual de indispensable recordar que cada Estado miembro de la Unión es el primer responsable de la situación y del futuro de sus ciudadanos, independientemente de su origen, su confesión o su estatus social.

Para luchar contra las discriminaciones, es indispensable, en primer lugar, encarar las causas del problema, es decir la falta de integración de esas poblaciones en su país de origen. Como todos ustedes saben, la cuestión de la integración de la población gitana ha adquirido una nueva dimensión para la Unión Europea durante estos últimos años, en particular desde 2007 y desde la adhesión de Rumania y de Bulgaria. (...)

En el marco de su Presidencia de la Unión Europea en el primer semestre de 2011, Hungría ya ha previsto incluir entre sus prioridades la inserción de la población gitana europea. Lo apoyamos. (...)

El Gobierno francés considera que la integración de la población gitana depende, en primer lugar, de los Estados que cuenten con ciudadanos de etnia gitana. Esta responsabilidad indica que se establezca una cooperación más estrecha entre las Autoridades centrales de los Estados miembros y sus Autoridades locales, con la ayuda de las instituciones europeas y de todos los Estados miembros de la Unión.

Por ejemplo, en Francia se han tomado iniciativas a nivel del Estado y de las corporaciones locales para impulsar la inserción de la población gitana procedente de Europa Oriental.

Esta integración también requiere la participación de los diferentes componentes de la sociedad civil, en particular de las numerosas asociaciones que trabajan a favor de la población gitana. Me gustaría rendirles un sincero homenaje por su trabajo. La integración de la población gitana sigue siendo una responsabilidad de los representantes hoy presentes en Córdoba, a quienes me gustaría decir lo siguiente: deben implicarse plenamente en la elaboración y en la aplicación de las decisiones que les conciernen.

Ahora bien, en paralelo a esta acción de inserción, hay que desarrollar una acción determinada contra los tráfico que sufre la población gitana. El angelismo, Estimados Amigos, no es una solución. No resuelve los problemas. Incluso contribuye a perpetuarlos. Existen tráfico criminales –tráfico de seres humanos, de mujeres y de menores muy jóvenes forzados a mendigar todos los días poniendo en peligro su salud, tráfico de mujeres jóvenes forzadas a prostituirse, tráfico de ancianos forzados a mendigar, tráfico que presencio en persona todos los días como cargo electo de París– estos tráfico deben reprimirse. Las policías rumana y británica han vuelto a detener en Rumania a 17 personas en el marco de una operación que ha desmantelado una red de tráfico de menores hacia Reino Unido y que ha identificado a 168 menores entre las víctimas.

Las bandas que organizan estos tráfico y que se enriquecen con esta forma de esclavitud deben ser desmanteladas, independientemente de la nacionalidad, la pertenencia o el origen de los criminales.

Los actos criminales de estas redes organizadas que explotan hoy, en Francia y en otros países de la Unión Europea, a numerosas personas vulnerables, en particular a niños y a personas ancianas de etnia gitana no deben ser tolerados en modo alguno. Si esta cuestión no se encara como es debido, las opiniones públicas de los Estados miembros de la Unión no entenderían que la ampliación de la Unión y el principio fundamental de la libre circulación conlleven situaciones en las que las redes criminales imponen su ley, con el riesgo de estigmatizar a las poblaciones y de realizar generalizaciones, por esencia, caricaturales y reductoras.

Por nuestro interés común, tenemos que encarar la cuestión de las redes criminales integrar de forma real y efectiva a los ciudadanos europeos de origen gitano en los principales Estados concernidos. Francia y Rumania han empezado a cooperar con este objetivo. (...)

Nuestro deber es proteger a los más débiles, a las víctimas de esos tráfico y esas víctimas, hoy en Europa, son lamentablemente con mucha frecuencia gitanas: les debemos asistencia y protección, con toda la fuerza –con todo el vigor, si fuese necesario, pero también con toda la generosidad– de la ley. En una democracia, la ley libera, la ausencia de ley esclaviza. Hoy quiero hablar con este lenguaje sincero. La libre circulación en la Unión Europea no debe

suponer una protección o una coartada para organizar tráfico que atentan contra la dignidad humana.

Para concluir e ilustrar cómo la Unión Europea y sus Estados miembros pueden combinar sus esfuerzos, quisiera subrayar que Francia y Rumania han decidido trabajar de estrecho concierto para integrar a la población gitana de Rumania empezando por su país de origen y ambos países cuentan con el compromiso de la Presidencia española y de la Comisión Europea para ayudarlos en este ámbito. (...)

Muchas gracias por su atención./.